

EL PERDÓN

Introducción

¿Está mal guardar rencor? ¿Está mal negar el perdón a alguien que nos ha causado daño? ¿Debemos seguir dando otra oportunidad a la gente que continuamente nos causa pena y nos lastima? ¿Debemos mantenernos perdonando en todas las circunstancias?

El tema del perdón está presente a lo largo de toda la Biblia. Sólo el cristianismo nos proporciona un cuadro del amor de Dios que todo lo abarca y de Su deseo por una completa restauración de Su creación. En este estudio, veremos el perdón –tanto desde el punto de vista de Dios, como del punto de vista del hombre—, y veremos porqué debemos estar siempre prontas para perdonar.

Nuestro Estudio

En una ocasión, Jesús contó a la gente una historia acerca de un rey que quería aclarar las cuentas con sus siervos.

La Escritura: Mateo 18:24-34

“Al comenzar a hacerlo, se le presentó uno que le debía miles y miles de monedas de oro. Como él no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él, a su esposa y a sus hijos, y todo lo que tenía para así saldar la deuda.

“El siervo se postró delante de él. Tenga paciencia conmigo -le rogó-, y se lo pagaré todo. El señor se compadeció de su siervo, le perdonó la deuda y lo dejó en libertad.

“Al salir aquel siervo se encontró con uno de sus compañeros que le debía cien monedas de plata. Lo agarró por el cuello y comenzó a estrangularlo. ¡Págame lo que me debes!, le exigió.

“Su compañero se postró delante él. Ten paciencia conmigo –le rogó-, y te lo pagaré. Pero él se negó.

“Más bien fue y lo hizo meter en la cárcel hasta que pagara la deuda. Cuando los demás siervos vieron lo ocurrido, se entristecieron mucho y fueron a contarle a su señor todo lo que había sucedido.

“Entonces el señor mandó llamar al siervo. ¡Siervo malvado! –le increpó-. Te perdoné toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú también haberte compadecido de tu compañero, así como yo me compadecí de ti? Y enojado, su señor lo entregó a los carceleros para que lo torturaran hasta que pagara todo lo que debía.”

1. ¿Cuánto dinero debía este hombre al rey? _____

En términos de dinero actual, la deuda de aquel siervo era de varios millones de dólares.

2. ¿Cuál fue la respuesta del señor ante el ruego del siervo? _____

3. ¿Qué hizo aquel siervo después que el rey le perdonó la deuda? _____

4. ¿Cuánto le debía el segundo siervo a él? _____

Jesús utilizó aquí una cantidad que se habría considerado insignificante en aquella sociedad. La deuda del segundo siervo era el equivalente a unos pocos dólares.

5. ¿Qué le hizo el primer siervo al segundo? _____

6. Cuando el señor se enteró de lo que el primer siervo había hecho, ¿cómo lo llamó? _____

7. ¿Qué le dijo a él? _____

8. ¿Qué le hizo a él? _____

A esta altura del relato, podemos imaginar a quienes escuchaban a Jesús asintiendo, de acuerdo con lo que aquel rey hizo. Ese ambicioso, desagradecido, malvado había recibido justo lo que merecía. Pero imaginemos ahora la reacción de ellos cuando Jesús hizo Su siguiente declaración.

La Escritura: Mateo 18:35

"Así también mi Padre celestial los tratará a ustedes, a menos que cada uno perdone de corazón a su hermano."

9. En sus propias palabras, exprese lo que Jesús dijo cuando terminó de relatar la historia. _____

Aun cuando Jesús parecía estar narrando una historia acerca del dinero, en realidad Él estaba hablando sobre el perdón. A la mayoría de nosotras no nos gusta pensar acerca del perdón. Quizás usted hasta se esté preguntando por qué el perdón debe estar en un lugar tan preponderante. Veamos lo que la Biblia dice.

La Escritura: Romanos 3:23

"...pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios."

10. ¿Quiénes han pecado? _____

Pregunta Personal: ¿Esto le incluye también a usted?

La Escritura: Romanos 6:23

“Porque la paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor.”

11. ¿Cuál es la paga del pecado? _____

Hasta que somos salvas y perdonadas, una sentencia de muerte pende sobre nuestra cabeza. Según los términos de la parábola de Jesús, nuestro pecado constituye una fuerte deuda que llevaremos con nosotras hasta que muramos o hasta que seamos perdonadas. Al igual que ese siervo en la historia, no tenemos ninguna manera de pagar aquella gran deuda. Nada de lo que podamos hacer por nosotras mismas alcanzará para borrar la gigantesca deuda que hemos contraído con el Señor.

Porque Dios sabía esto acerca de nosotras, Él extendió Su misericordia de una manera increíble.

La Escritura: Gálatas 4:4, 5

“Pero cuando se cumplió el plazo, Dios envió a su Hijo... para rescatar a los que estaban bajo la ley...”

12. ¿Cómo pagó Dios nuestra deuda? _____

13. ¿Qué hizo Jesús? _____

“Redimir” significa “comprar de nuevo algo”. Aun cuando originalmente todas pertenecíamos a Dios, por causa de la desobediencia de Adán y Eva y por la nuestra, nosotras en realidad nos vendimos, nos entregamos a Satanás. Una vez que fuimos hechas sus prisioneras, no pudimos ya libertarnos. Pero Dios tuvo misericordia de nosotras y nos compró de vuelta al enviar a Su único Hijo para que muriera en nuestro lugar. Cuando creemos que Jesús es el Hijo de Dios y que Él murió y resucitó, nuestros pecados son perdonados tal como si nunca hubieran sucedido. Y Dios nos pide que nosotras también perdonemos a las otras personas. He aquí cómo Jesús expresaba esto a Sus discípulos.

La Escritura: Mateo 6:14, 15

“Porque si perdonan a otros sus ofensas, también los perdonará ustedes su Padre celestial. Pero si no perdonan a otros sus ofensas, tampoco su Padre les perdonará a ustedes las suyas.”

14. ¿Qué sucede cuando perdonamos a otros por pecar en contra de nosotras? _____

15. ¿Qué sucede cuando no perdonamos? _____

La Escritura: Mateo 6:12

“Perdónanos nuestras deudas [pecados], como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores [aquellos que pecan contra nosotras].”

16. ¿Cómo nos dice Jesús que debemos orar? _____

Nada puede arrebatarnos el perdón que Dios ya nos ha extendido. Cuando nos hicimos cristianas, fue como si se hiciera borrón y cuenta nueva. Pero si deseamos que el perdón de Dios permanezca en nuestra vida, debemos perdonar a los demás. El perdón de Dios para nosotras se da en la exacta proporción del perdón que extendemos hacia los demás.

Pregunta para Discusión: ¿Esta idea la asusta, la atemoriza?

¿Es ésta entonces toda la historia? En la medida que nosotras perdonemos a los otros, ¿podremos vivir bajo el completo perdón de Dios? ¿Nunca más vamos a pecar? Veamos lo que la Escritura dice con respecto a esto.

La Escritura: 1 Juan 1:8

"Si afirmamos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no tenemos la verdad."

17. ¿De qué manera podemos engañarnos a nosotras mismas? _____

Qué hacer entonces, ¿cómo es que podremos vivir bajo el continuo perdón de nuestro Dios?

La Escritura: 1 Juan 1:9

"Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos perdonará y nos limpiará de toda maldad."

18. ¿Qué debemos hacer en relación a nuestros pecados? _____

19. ¿Qué sucede cuando confesamos nuestros pecados? _____

Qué noticia maravillosa. No solamente Dios en verdad perdona nuestros pecados pasados, sino que además nos ofrece un camino para que podamos permanecer en ese perdón.

Tal vez usted siempre ha intentado practicar el perdón. Pero, ¿qué hacer con esa gente que la hiere una y otra vez? ¿Acaso dice Dios que usted debe mantenerse perdonando? ¿Se termina alguna vez la cantidad de veces que debemos perdonar a alguien? En una oportunidad, Pedro hizo esta misma pregunta al Señor.

La Escritura: Mateo 18: 21, 22

"Pedro se acercó a Jesús y le preguntó: -Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar a mi hermano que peca contra mí? ¿Hasta siete veces?"

-No te digo que hasta siete veces, sino hasta setenta y siete veces –le contestó Jesús-."

20. ¿Cuál fue la pregunta de Pedro? _____

21. ¿Cuál fue la respuesta de Jesús? _____

Algunas versiones de la Biblia traducen la respuesta de Jesús como "setenta veces siete", lo cual simbolizaba una cantidad indefinida.

Si queremos ser verdaderas seguidoras del Señor, nunca debemos dejar de perdonar, sin importar con cuánta frecuencia alguien peque contra nosotras.

¿Por qué es tan importante el perdón? La medicina y la psiquiatría modernas nos han demostrado que la falta de perdón –el cual siempre está acompañado del enojo y el resentimiento— es una de las principales causas de muchos males psicológicos y físicos, incluyendo la hipertensión, la colitis

ulcerante y el bocio tóxico. La verdad es que Dios creó nuestro cuerpo y nuestra mente para el perdón. Cuando nos negamos a perdonar, nos hacemos cosas terribles a nosotras mismas.

La Escritura: Deuteronomio 32:35 (La Biblia de las Américas - LBLA)

"Mía es la venganza y la retribución."

22. ¿A quién pertenece la venganza?_____

Dios se ha reservado el derecho exclusivo de administrar tanto justicia como castigo. Solamente un juez justo conoce todos los hechos y las razones, por lo cual se encuentra en una posición que le permite juzgar con justicia. Pero el Señor nos ha relevado de la abrumadora responsabilidad de tener que guardar un rencor por siempre o de tomar venganza y del costo que todo esto implica.

Pregunta Personal: ¿Hay alguna persona a quien usted necesita perdonar en este día?

Respuestas

1. Decenas de miles de monedas de oro
2. Se compadeció de su siervo, le perdonó la deuda y lo dejó en libertad
3. Salió y se encontró con uno de sus compañeros
4. Le debía cien monedas de plata
5. Mandó meterlo en la cárcel hasta que pagara la deuda
6. ¡Siervo malvado!
7. Te perdoné toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No deberías haberte compadecido de tu compañero como yo lo hice contigo?
8. Mandó meterlo en la cárcel
9. (Dar respuestas individuales)
10. Todos
11. Muerte
12. Al enviar a Jesús
13. Él nos redimió
14. Nuestro Padre celestial nos perdonará
15. Él no nos perdona
16. Perdónanos nuestras deudas, como también nosotras hemos perdonado a nuestros deudores
17. Al decir que no tenemos pecado
18. Confesarlos
19. Dios nos perdona y nos purifica de toda maldad
20. ¿Cuántas veces tengo que perdonar a mi hermano que peca contra mí?
21. Tengo que perdonarlo setenta veces siete
22. A Dios

Todas las citas bíblicas en esta publicación fueron tomadas de la Biblia, Nueva Versión Internacional,
(a menos que se indique lo contrario)
Derechos de Autor © 1999, Sociedad Bíblica Internacional